

# WILLIAM BEVERIDGE

## *ha expuesto en España sus modernas tesis económico - sociales*

Invitado por nuestra Universidad inauguró  
la Cátedra de «Seguridad Social»

El gran pensador británico habló de «La  
ocupación total en una sociedad libre»

**U**NA gran figura del pensamiento moderno, el insigne economista británico Sir William Beveridge, en el que se distinguen por igual la visión política y el preciso sentido de las necesidades sociales del momento, ha visitado recientemente nuestra Patria y ha expuesto los principios básicos de sus teorías reformistas.

Invitado por la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas de la Universidad Central, Mr. Beveridge, ante competentes asambleas, presididas por destacadas figuras de nuestro mundo intelectual, y escuchado por numeroso auditorio universitario, ha expuesto sus conceptos sobre «Seguridad Social» y sobre «La ocupación total en una sociedad libre».

La lección de Mr. Beveridge sobre «Seguridad Social» se caracterizó por el sentido definidor, denominando Seguridad Social a la seguridad de los individuos, organizada o fomentada por el Es-



tado, frente a los riesgos que puedan sobrevenirles, incluso cuando la situación general de la sociedad sea satisfactoria.

Aludió al Plan de Seguridad Social contenido en el informe sobre Seguros Sociales y Servicios afines que el propio profesor elevó al Gobierno británico en noviembre de 1942, y que pretende librar de la penuria a todos los ciudadanos garantizándoles el derecho a una renta suficiente para atender a su subsistencia cuando sus ingresos se interrumpen o cesen.

Resume su criterio Mr. Beveridge en esta materia en el sentido de que todo país necesita algún Plan de Seguridad Social, pero no el mismo Plan necesariamente; y los países que tienen gran población campesina o aquellos en que las diferentes clases que integran la comunidad tienen grandes diferencias en el tenor de vida, podrán muy bien necesitar algo diferente del Plan británico, relativamente sencillo y amplio al propio tiempo, que prevé asignaciones uniformes para aportaciones también uniformes que no guardan relación con los salarios. La seguridad social es una materia en la cual cada país obrará prudentemente, estudiando lo que hacen los demás, pero no imitándoles servilmente.

Y el segundo de los temas generales que ocupó la atención de nuestra Universidad, y tanto como de ella de todos los medios económicos españoles durante la breve estancia de Mr. Beveridge entre nosotros, fué el de «La ocupación total en una sociedad libre», arriba indicado. Tal es el título de un libro de este insigne maestro británico que publicó en 1944.

Entiende el pensador y economista que la ocupación total es aquella situación en la que hay por lo menos tantas ocupaciones retribuídas vacantes como hombres y mujeres que busquen trabajo, o la situación en que hay de hecho más ocupaciones que hombres y mujeres que las desempeñen.

Una sociedad, afirma, en que no hay ocupación total, no ofrece a sus ciudadanos las condiciones esenciales de una vida feliz, puesto que una de estas condiciones es que todo ciudadano en edad de trabajar que tenga oportunidad para hacerlo y obtener una ganan-



cia experimente la sensación de que su aportación es necesaria. «El paro de masas—dice—es el asesino de la felicidad.»

Según la teoría de Beveridge, la adopción de una política de ocupación total en un país cualquiera supone que el Estado acepta la responsabilidad de garantizar en todo momento que el gasto total sea adecuado y, como consecuencia, que proteja a los ciudadanos contra el paro de masas en época de paz, de forma tan absoluta como acepta la responsabilidad de protegerle contra la violencia en las personas y en las cosas, o, en la guerra, contra los ataques del exterior.

Abunda Mr. Beveridge en el razonamiento de que la experiencia de la guerra demuestra que cuando la colectividad persigue una finalidad común de defensa o de victoria y está dispuesta a gastar el dinero que sea necesario, sin otra limitación que la que represente el potencial de trabajo disponible, el mercado de trabajo se convierte en un mercado de vendedores, el paro desaparece y todos los hombres y mujeres adquieren valor.

La forma de lograr la ocupación total en la paz consiste en que la colectividad persiga el propósito. La finalidad común de mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos y gastar el dinero que sea necesario para lograr dicha finalidad, en tanto haya hombres aptos para trabajar.

Y como resumen de sus puntos de vista, considera que esto supone, entre otras cosas, atacar a los gigantescos males sociales de la necesidad mediante unos seguros sociales completos: la enfermedad, mediante los servicios sanitarios y una política de alimentación y de vivienda; la miseria, mediante los planes de ordenación urbana y rural, así como de edificación, y la ignorancia, por medio de un programa educativo, y sostiene que esta política es compatible con el mantenimiento de una sociedad libre, definida como aquella que preserva las libertades esenciales del ciudadano.

Tal es, a grandes rasgos, la síntesis de las magníficas exposiciones que el ilustre economista desarrolló con ocasión de la inauguración de la cátedra de Seguridad Social, establecida en la citada



Facultad de la Universidad matritense y dotada por el Instituto Nacional de Previsión.

El Decano de la Facultad, don Fernando María Castiella, y el Comisario general del Instituto, don Luis Jordana de Pozas, expresaron la bienvenida y la gratitud de los respectivos Centros a Mr. Beveridge, y el veterano profesor don José Gascón y Marín, voz autorizada de la Universidad española, llevó la voz de ésta en general en la clausura del breve e importante ciclo, que tuvo sus sesiones en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas y en el aula magna de la Universidad.

Ovaciones interruptoras de las lecciones subrayaron en todo momento las disertaciones de tan ilustre profesor británico.